

Localidad: San Juan Chimbas del Norte
Escuela: Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite: Gránsito Castro
Nombre de la persona que la narró: Carmen de Fernández
Edad de esta persona: 75 años.
Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No.
Otros datos.

(II c) Anécdotas

Un zapatero ambicioso se propuso hacer una aguja. Buscó largo rato un alambre en su casa y una tenaza para estirarlo; afilólo con mucha proficiencia en una piedra para darle punta, y aplanoó y limó la cabeza para hacer el ojo. Todo esto le dio mucho trabajo especialmente lo último. Recurrió para ello a una legna de zapatero y golpeó con el martillo, pero la legna se escapaba; tuvo que emplear una limeta y hacer una pequeña canaleta.

El ojo se abrió pero aún faltaba templar la aguja. Púsola en el fuego y sumergiola cuando estuvo roja, en el agua.

La aguja estaba hecha pero era una aguja deforme, rústica, gruesa.

Dirigióse entonces a una fábrica de agujas y vio con sorpresa que eran niños la mayor parte de los industriales, pero cada uno hacía una sola operación de las ciento veinte que se precisan para concluir una aguja. -

Un niño que opalaba los alambres le pidió un cabello y tomando un punzón de acero, le hizo un ojo en menos tiempo de lo que tardó yo para decirlo. - Convenciose entonces de que el hábito de hacer un mismo trabajo siempre, multiplica las fuerzas y la habilidad del hom.

bre y se dijo para sus adentros:
zapatos a tus zapatos. —

Anécdota

Un joven pintor recién llegado a una ciudad y careciendo de todo pidió posada a un artesano, quien le ofreció la mitad de la suya.

El joven pintor cae enfermo, pero aquel hombre hospitalario no se descorazona se levanta desde entonces más temprano y se acuesta más tarde para ganar más y atender a las necesidades de su enfermo velando por su vida durante todo el tiempo de la enfermedad, que fué larga y atendiendo a todos los gastos necesarios.

Algunos días después de la convalecencia el pintor recibió de sus parientes una suma considerable de dinero, y corrió a casa del artesano a pagarles sus servicios.

No señor, le responde su generoso bienhechor, esta es una deuda que habéis contraído con el primer hombre que encontréis en la desgracia; yo debía estar bien a otro y me he desquitado. —

No os olvidéis de hacer lo mismo cuando la ocasión se presente. —

Localidad: San Juan Chimbas del Norte

Escuela: Nacional N.º 6

Nombre de la maestra que lo remite: Tránsito Castro

Nombre de la persona que lo narró: Nicasio Fernández

Edad de esta persona: 80 años

Si el maestro sabe que lo conocen otras personas: No.

Otros datos:

(IIc) Anecdota

Un caballero que deseaba ser elegido representante de su pueblo, recorría las casas pidiendo a los ciudadanos que votasen por él. A unos les llevaba obsequios y a otros les hacía brillantes promesas con tal de conquistar sus voluntades.

Llegó por fin a casa de un curtidor, modesto pero honrado ciudadano y dirigiéndose a él en los términos más amables y galameros le dice:

Mi querido vecino y compatriota Ud. sabrá que soy el candidato que reúno más votos en este pueblo pero preciso asegurar mi triunfo y espero que Ud. tenga la amabilidad de darme también el suyo. Ya sabe Ud. que si llego al gobierno le protegeré a Ud. especialmente y le haré dar lo que Ud. pida. El curtidor que estimaba su voto como si fuese un tesoro y que conocía la ambición, poco patriotismo y malas costumbres del caballero aquél, quiso darle una lección y le dijo:

Caballero no tengo conocimiento de estas cosas tome Ud. acento y hablemos; y le ofreció una silla rota a la que sólo quedaban tres patas y en la cual tenía el caballero que estar guardando el equilibrio para no caerse.

En seguida y antes de entrar al asunto el curtidor le dijo: No tengo otra cosa con que obsequiar a Ud. heba le ruego y le alargó una

sucia botella de aguardiente en la cual ha-
bía bebido primero el curtidor.

El candidato se mordió los labios, pero como
le interesaba conquistarse la voluntad del curtidor
bebió. Acto continuo el curtidor le presentó su
pipa cargada de ordinario tabaco y le dijo:
Concluya amigo de fumar esta pipa pues
no tengo más tabaco con que obsequiar a Ud.

Resistióse el caballero, dando las gracias pero
tanto insistió y manifestó su desagrado y
diciéndole que los buenos amigos podían beber
y fumar juntos.

No hubo otro recurso que fumar y fumó.
Apenas hubo echado la primera bocanada
de humo se levanta el curtidor, le pide la
pipa y le dice salga Ud al instante de
mi casa y no cuente con mi voto, estimo
en mucho el valor que tiene para un ciu-
dadano el hecho de elegir sus representantes
y nunca podrá contribuir a levantar al
gobierno a un hombre que se somete a tantas
bajezas para satisfacer su ambición.

Localidad: San Juan Chinitas del Norte
 Escuela: Nacional N.º 6
 Nombre de la maestra que la remite: Eranis Castro
 Nombre de la persona que la narró: Dalmirino Heredia
 Edad de esta persona: 68 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No
 Otros datos:

(II C.) Fábulas

El asno y el perro.

Viendo un asno que su amo acariciaba mucho a un perrito porque este salía a su encuentro, haciéndole fiestas dijo entre sí: Si a este animal pequeño tanto le estiman mi amo y toda la familia; cuánto más no me agradecerán a mí las caricias ya que salgo más y presto mayores servicios. Convencido de esto en cierta ocasión así que vio venir al amo, salió el asno del corral corriendo y rebuznando y entre brinco le puso las manos sobre los hombros y trató de laméle la cara.

Disgustado el amo de semejantes juegos llamó a los criados y mandó que apalacasen el asno y lo tuviesen atado en la cuadra.

Localidad: San Juan Chimalpa del Norte
Escuela: Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite: Erasmo Castro
Nombre de la persona que la mandó: Nicasio Fernández
Edad de esta persona: 80 años
Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No
Otras datos:

(II c) Fábulas

La serpiente y la lima

Un día, entró una serpiente en casa de mi hermano y comenzó a morder una lima que encontró creyendo que podría comérsela. Viendo su torpeza, díjole la lima: "¿Cuánta necia eres? No ves que tus dientes no pueden romperme a mí que deshago al mismo hierro?"

Localidad. San Juan Chimbay del Norte.

Escuela: Nacional N.º 6

Nombre de la maestra que lo remite: Eranito Castro

Nombre de la persona que lo narró: Marquiza López

Edad de esta persona: 57 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No

Otros datos.

C (H e) Refranes.

Quien mucho abarca, poco aprieta.

La ociosidad es madre de todos los vicios.

No es oro todo lo que reluce.

Cuatro ojos ven más que dos.

El buen obrero se conoce por sus obras.

En boca cerrada no entran moscas.

Más vale estar solo que mal acompañado.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Dime con quién andas y te diré quién eres.

Haz bien y no mires a quién.

En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso.

En casa del herrero, cuchillo de palo.

Más vale un pájaro en la mano que ciento volando.

El que a buen árbol se acoge, buena sombra lo acompaña.

El que trabaja prospera.

El que siembra viento recoge tempestades.

Al que madruga Dios le ayuda.

El que mucho habla mucho eniente.

Al buen entendedor, pocas palabras le bastan.

A buen hambre no hay pan duro.

Localidad: San Juan Chimbas del Norte
Escuela: Nacional N.º 6
Nombre del maestro que la remite: Eranito Castro
Nombre de la persona que la narró: Noé Sosa
Edad de esta persona: 58 años.
Si el maestro sabe que la conocen otras personas: No
Otros datos:

(II 5) Cuentos

El perezoso

Viajaba un padre con su hijo; en el camino dijo al padre: hijo recoge y guarda ese pedazo de herradura que se ve allí; el hijo no lo recogió y le contestó al padre: Eso no vale la pena de agacharse a recogerle.

El padre sin decir nada, tomó el pedazo de herradura y se lo echó en el bolsillo.

En un pueblo cercano por donde acertaron pasar vendió el pedazo de herradura a un herrero por cinco centavos y con ellos compró ciruelas.

Siguieron el camino. Era un día muy caluroso y no se veía en ninguna parte una casa ni una fuente. Pedro o sea el hijo tenía tanta sed, que ya casi no podía seguir a su padre; entonces el padre compadecido al ver a su hijo sediento, dejó caer como al descuido una ciruela.

El hijo se apresuró ansioso a recogerla y se la comió. Poco después el padre, dejó caer otra, que sucedió lo mismo que con la primera; enseguida dejó caer otra y otra hasta que se acabaron todas las ciruelas.

Cuando se hubieron terminado se volvió el padre sonriendo y dijo al hijo: si te hubieras agachado una vez a tomar la herradura, no habrías tenido que agacharte cuantas a recoger las ciruelas. —

Localidad : San Juan Chimbas del Norte
Escuela : Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite : Erasmio Castro
Nombre de la persona que lo narró : Noel Sosa
Edad de esta persona : 58 años
Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Si
Otros datos

(# e) Adivinanzas

Los ojos

En un huerto no muy blanco
Hay dos cristalinas fuentes
No está a gusto el hortelano
Cuando cruzan las corrientes

La luna

Largo tiempo he caminado
Permaneciendo en un ser
Y para no envejecer
Con frecuencia me recuerdo
Y naciendo al parecer

La muez

Arca cerrada de buen parecer
que no hay carpintero que la sepa hacer
Solo Dios con su gran poder

El jabón

Entre todos los manchosos
Mi padre es quien mancha más
Y por la inversa curioso
Limpio lo sucio, y á más
Me hago menesteroso.

El año, el mes y la semana

Un árbol que tiene doce ramas; cada rama
cuatro hijas; cada hija siete hijos; cada
cuál tiene su nombre aciertálos si eres hombre.

Las nubes.

Vuela la ventura; corta sin tijeras
cose sin costura.

La granada

En un convento muy sutil
hay monjas más de mil.

La gallina

Una señora muy aseñorada
con muchos remiendos y ninguna puntada

La vid.

Una vieja y robada; con un hijo enredador;
varias niñas buenas mozas y un nieto
predicador..

El casón de difunto.

¿Qué es aquella cosa que se hace cantando
y se paga llorando; no lo paga el que lo
gasta, ni lo ocupa el que lo hace.

El nombre

¿Qué será que en el mundo quedará?

La sebolla

Fui a la huerta y corté una tilla
vine a casa y lloré con ella.

Localidad : San Juan Chimbos del Norte
 Escuela : Nacional N.º 6
 Nombre de la maestra que lo remite : Tránsito Castro
 Nombre de la persona que la narró : Saturnino Heredia
 Edad de esta persona : 68 años
 Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Si
 Otros datos.

(II e) Admangas

El hueso

De esas tierras vengo
 De ver mi padre carbón
 Traigo los hábitos blancos
 Y amarillo el corazón.

La carta

Blanca como la paloma
 Negra como la pez,
 Habla y no tiene lengua
 Corre y no tiene pies

El viento

Vuela sin alás
 Silba sin boca
 Azota sin manos
 Y tú ni lo ves ni lo tocas.

La letra o.

Soy la redondez del mundo
 Sin mí no puede haber Dios,
 Papas y Cardenales sí
 Pero Pontífices no.

La lengua

Presa en estrecha cárcel
Guardada por soldados de marfil
Tengo una roya culebrilla
Que es la madre del mentir

La letra e

No soy nube ni soy estrella
Y en medio de cielo estoy
No soy sol ni luna bella
Adivina tú que soy

El plátano

Oro no es
Pata no es
Abre la cortina
Y verás lo que es.

El picaflor

Mi primera es una pica
Mi segunda es una flor
El todo es una arcilla
De hermosísimo color.

El coco

Mi primera es mi segunda
Mi segunda es mi primera
Y juntas son una fruta
Que viene de lenguas tierras.

La lengua

Entre pared y pared
Tengo una flor colorada
Que llueva o no llueva
Siempre está enrojada.

Localidad : San Juan Chimbaz del Norte
Escuela : Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite : Bránito Castro
Nombre de la persona que la narró : Aicasio Fernández
Edad de esta persona : 80 años
Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Si
Otros datos.

(II e) Adivinanzas

La noche y el día
¿Cuál es el árbol que tiene la mitad
de sus hojas negras y la otra mitad blancas?

La linterna

Soy chiquita y miedosa y cuando la noche
llega como tengo un fosforito, luego
enciendo mi vela.

Las hormigas

Juanita va, Juanita viene
y en el camino se entretiene.

La penca

Branco de higuera, flor de gallo
sonza laboza, cara de caballo.

La vela

Una vieja larga y seca
que le corre la manteca.

La escuela

En el campo verdequea
y en las casas cullbrea.

La campana

Una vieja con un diente
que llama a toda la gente.

La aguja

Una yeguita mora
con rienditas en la cola.

Los aros

Me to lo duro en lo blando
y los dos quedan colgando.

La letra a

En medio de mar estoy
No soy de Dios ni del mundo
y en todas partes estoy.

Localidad : San Juan Chimbas del Norte
Escuela : Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite : Eranisito Castro
Nombre de la persona que lo narró : Ramona de Flores
Edad de esta persona : 60 años
Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Sí
Otros datos

(H. A. e.) Canciones infantiles que cantan
las madres

A ruidos

Porqué llora el niño
Por una manzana
que se le ha perdido
Debajo de la cama
Vamos para casa
Yo te daré dos
Una para el niño
Y la otra para vos.

Este niño lindo
Se quiere dormir
Cierra los ojitos
Y los vuelve a abrir.

Este niño lindo
Que ha nacido anoche
Quiere que lo lleven
A pasar en coche.

Señora Santa Ana
Que dicen de vos
Que soy soberana
Y abuela de Dios.

Por la ser la más bella
La blanca azucena
De todo el jardín.

El farolero

Yo soy el farolero de la puerta del sol
Subo a la escalera y enciendo el farol
Luego que lo enciendo me pongo a contar
Y siempre la cuenta me sale cabal

Doce y doce son cuatros
Cuatros y doce son seis
Seis y doce son ocho
Y ocho diez y seis
Y ocho veinte y cuatro
Y ocho treinta y dos.

Animas benditas me arrodillo a vos
Cuquí cuquí cantaba la rana
Cuquí cuquí debajo del agua
Si señora dame la mano derecha
Luego la izquierda
Luego a este lado
Luego a este costado
Con suma reverencia.

Arroz con leche

Arroz con leche me quiero casar
Con una señorita, de este lugar
Que sepa coser, que sepa bordar
Que sepa abrir las puertas para jugar
Con ésta sí, con ésta no
Con ésta señorita me caso yo.

Localidad : San Juan Chimbos del Norte
Escuela : Nacional N.º 6
Nombre de la maestra que lo remite : Eranisito Castro
Nombre de la persona que la narró : Rosa Pérez
Edad de esta persona : 59 años
Si el maestro sabe que la conocen otras personas.
Otro dato

(III A.c) Canciones infantiles que cantan
habitualmente los niños

C³ La carbonerita
Quién dirá de la carbonerita
Quién dirá de la del carbón
Quién dirá que yo soy casada
Quién dirá que yo tengo amor.
La rindita, la rindita
La rindita se quiere casar
Con el conde, conde de cabria
Con el conde triste de mi
Yo no quiero al conde de cabria
Yo no quiero al triste de mi
Solamente lo que quiero
Es esta rubia que hay aquí.

La rindita
C⁴ Yo soy la rindita
Del conde laureles
Me quiero casar
Y no hallo con quién
Pues siendo tan bella
No hallas con quién
Élige a tu gusto
Que acá tienes cien.
Yo elijo a N. N.